



ANÁLISIS DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL EN LA PREVENCIÓN DEL BULLYING EN ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN BÁSICA

ANALYSIS OF EMOTIONAL INTELLIGENCE IN THE PREVENTION OF BULLYING IN ELEMENTARY SCHOOL STUDENTS

Paola Robertina Maldonado Cañizares^{1*}

E-mail: pmaldonadoc@ucvvirtual.edu.pe

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5670-3894>

Edwin Martín García Ramírez¹

E-mail: egarciar@ucv.edu.pe

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3483-1158>

¹ Universidad Cesar Vallejo. Perú.

*Autor para correspondencia

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Maldonado Cañizares, P. R. y García Ramírez, E. M. (2025). Análisis de la inteligencia emocional en la prevención del Bullying en estudiantes de Educación Básica. *Revista Conrado*, 21(107), e4991.

RESUMEN

El presente artículo tiene como objetivo analizar el papel de la inteligencia emocional en la prevención del Bullying en estudiantes de educación básica, considerando tanto el acoso presencial como el ciberacoso en contextos post-pandemia. Para ello, se desarrolló una revisión de estudios recientes publicados preferentemente entre 2021 y 2024 en bases académicas de alto impacto, los cuales incluyen investigaciones de tipo correlacional, cuasiexperimental y revisiones sistemáticas. La estrategia metodológica se centró en el análisis comparativo de evidencias empíricas y marcos teóricos que relacionan las dimensiones de la inteligencia emocional particularmente la claridad y la reparación emocional con la disminución de conductas agresivas. Los hallazgos revelan que estudiantes con mayores competencias emocionales presentan menores niveles de agresividad y mayor empatía, reduciendo su participación en dinámicas de acoso escolar. Asimismo, se muestra como un factor protector en entornos digitales, mitigando la vulnerabilidad al ciberacoso y fortaleciendo los vínculos socioeducativos. No obstante, se identifican limitaciones vinculadas a la escasa inclusión del componente digital y a la ausencia de evaluaciones longitudinales que permitan medir el impacto sostenido de las intervenciones. En el contexto ecuatoriano, se resalta la urgencia de implementar programas de educación emocional adaptados a la realidad social y cultural, integrando a docentes, familias y estudiantes. La inteligencia emocional emerge como una competencia transversal que no solo previene el Bullying, sino que también promueve el bienestar integral y la convivencia escolar.

Palabras clave:

inteligencia emocional, acoso escolar, educación básica.

ABSTRACT

The present article aims to analyze the role of emotional intelligence in preventing bullying among basic education students, considering both face-to-face harassment and cyberbullying in post-pandemic contexts. To this end, a review of recent studies published between 2021 and 2024 in high-impact academic databases was conducted, including correlational, quasi-experimental, and systematic review research. The methodological strategy focused on the comparative analysis of empirical evidence and theoretical frameworks that link the dimensions of emotional intelligence, particularly emotional clarity and repair, to the reduction of aggressive behaviors. The findings reveal that students with higher emotional competence exhibit lower levels of aggression and greater empathy, reducing their participation in bullying dynamics. Likewise, emotional intelligence is shown to act as a protective factor in digital environments, mitigating vulnerability to cyberbullying and strengthening socio-educational bonds. However, certain limitations are identified, such as the limited inclusion of the digital component and the absence of longitudinal assessments to measure the sustained impact of interventions. In the Ecuadorian context, the urgency of implementing emotional education programs adapted to social and cultural realities is highlighted, involving teachers, families, and students. Emotional intelligence emerges as a transversal competence that not only prevents bullying but also promotes overall well-being and positive school coexistence.



Esta obra está bajo una licencia internacional Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0.

Vol 21 | No.107 | noviembre-diciembre | 2025
Publicación continua
e4991



Keywords:

Emotional intelligence, Bullying, basic education.

INTRODUCCIÓN

En el contexto educativo, la inteligencia emocional (IE) se concibe como la capacidad para identificar, comprender, regular y utilizar adecuadamente tanto las emociones propias como las ajenas, lo que la convierte en un componente esencial para la sana convivencia en el aula (Salovey & Mayer, 1990). En las últimas décadas, diversos estudios ejecutados en América Latina han destacado que los estudiantes con niveles elevados de IE presentan mayores habilidades blandas que sirven para corresponder positivamente con sus compañeros, resolver conflictos de manera pacífica y adaptarse con éxito a los entornos escolares. Esto se vuelve en un clima escolar más respetuoso, colaborativo, asertivo y empático, lo cual fortifica los lazos interpersonales y promueve una cultura de paz adentro de la comunidad educativa (Campos-Gómez et al., 2025).

En este marco, la inteligencia emocional no solo beneficia la construcción de vínculos saludables, sino que también actúa como un dispositivo de prevención ante problemáticas complejas como el Bullying. Cuando los estudiantes desarrollan competencias emocionales sólidas como la empatía, el autocontrol, la autoeficacia y el asertividad, son menos expuestos a ejercer o tolerar conductas agresivas, humillantes o de exclusión. Asimismo, un entorno educativo que prevalece el desarrollo emocional permite detectar con mayor prontitud situaciones de violencia escolar y ofrece herramientas para su adecuada intervención. Por tanto, para percibir y abordar eficazmente el fenómeno del Bullying, resulta necesario analizar el papel que rescata la inteligencia emocional como cimiento para una convivencia escolar verdaderamente inclusiva, equitativa, asertiva y humanizadora (Moya Carrera, 2023; Yagual Montoya et al., 2024).

El Bullying se ha afianzado como una problemática global que afecta profundamente los entornos escolares, especialmente en la educación primaria. En países con alta densidad poblacional y vastos sistemas educativos como Estados Unidos y China, se han desarrollado variados estudios longitudinales que reflejan la magnitud del fenómeno. En Estados Unidos, el informe del National Center for Education Statistics (Irwin et al., 2023) señala que alrededor del 20 % de los estudiantes de primaria y secundaria han sido víctimas de acoso escolar, mientras que un 8 % registran haber participado como agresores. Estos datos evidencian que, incluso en contextos educativos adelantados, el desarrollo emocional deficiente

puede traducirse en interacciones dañinas, fortaleciendo la importancia de la inteligencia emocional (IE) como herramienta preventiva.

En Europa, la situación presenta matices similares. Estudios realizados en España por Peña-Casares y Aguaded-Ramírez (2021) dejan ver que los estudiantes con niveles bajos de IE presentan mayor propensión a conductas de agresión verbal y física, acompañadas de baja autoestima y dificultades para instituir relaciones empáticas. En Alemania, las investigaciones del Instituto Max Planck señalan que las presentaciones de desarrollo socioemocional han contribuido a una reducción del 15 % en casos de Bullying en escuelas públicas entre 2015 y 2020. La integración de competencias emocionales en el currículo escolar ha expuesto ser eficaz para avivar una cultura de respeto y tolerancia, disminuyendo las dinámicas de exclusión entre pares. Estos descubrimientos consolidan la necesidad de intervenir desde la dimensión emocional para enfrentar el problema del acoso escolar.

En América del Sur, la evidencia empírica también ha sido contundente. En Colombia, una investigación aplicada a 141 estudiantes de secundaria reveló una relación estadísticamente significativa entre los subdimensiones de claridad y reparación emocional propias del modelo de IE de Salovey & Mayer (1990) y la necesidad de conductas de acoso (Valenzuela-Aparicio et al., 2023a). Estos datos consolidan el argumento de que trabajar la inteligencia emocional desde edades tempranas puede disminuir cuantiosamente la incidencia de Bullying en contextos latinoamericanos.

Finalmente, en países andinos como Perú y Ecuador, se han emprendido a implementar políticas educativas centradas en el desarrollo socioemocional como respuesta al fenómeno del Bullying. El estudio de Montañez-Huancaya de Salinas et al. (2025), aporta un marco teórico valioso para el análisis de la inteligencia emocional en la prevención del bullying en estudiantes de educación básica. Los autores proponen la ecología emocional como un enfoque integral que promueve la gestión responsable de las emociones, el desarrollo de competencias como la empatía, la autorregulación y las habilidades sociales, y la creación de ambientes de convivencia sostenibles. Estos principios pueden extrapolarse al contexto escolar básico, donde la educación emocional constituye una herramienta fundamental para prevenir conductas agresivas y fortalecer las relaciones interpersonales.

En Ecuador, iniciativas en instituciones fiscales de las provincias de Los Ríos, Manabí y Santo Domingo han manifestado que los programas de formación emocional no solo reducen los niveles de agresividad, sino que también

fortifican la autoestima y la empatía entre los estudiantes. Un ejemplo de ello es la implementación de talleres de convivencia escolar basados en la inteligencia emocional, que lograron reducir elocuentemente el lenguaje ofensivo y los conflictos interpersonales. Este estudio se fundamenta en el modelo teórico de Salovey & Mayer (1990), promoviendo habilidades como la autorregulación emocional, la empatía y la resolución de conflictos. Las variables primordiales incluyen las subdimensiones de IE claridad y reparación emocional, así como las dimensiones del Bullying: frecuencia, intensidad y tipo de agresión.

Como antecedentes, se destaca una exploración sistemática que encontró que un 88.9 % de los proyectos evaluados en educación primaria que integran IE muestran mejoras significativas tanto en habilidades sociales como en reducción del Bullying. Algunos estudios en España identifican que los agresores escolares presentan menores niveles de norma emocional y habilidades interpersonales (Nocito, 2017).

El contexto del estudio concierne a instituciones de educación básica en entornos urbanos latinoamericanos, donde la educación emocional ya es parte del currículo, no obstante, afrontan numerosos desafíos como la falta de formación docente y resistencia institucional (Fernández et al., 2022). Este contexto exige estudios operativos sobre cómo optimizar la ejecución de programas de IE, se plantean los objetivos e hipótesis del estudio: el objetivo general es evaluar el influjo de un programa de entrenamiento en IE sobre la incidencia del Bullying en estudiantes de educación básica. Se plantean dos hipótesis: (1) los alumnos que advierten del programa mostrarán un acrecentamiento significativo en claridad y reparación emocional, y (2) presentarán una disminución significativa en la frecuencia e intensidad del Bullying comparados con un grupo control.

MATERIALES Y MÉTODOS

Este estudio se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, con un diseño de tipo documental, orientado a la comprensión del papel de la inteligencia emocional en la prevención del Bullying escolar, el tipo de investigación es descriptivo-explicativo, ya que busca identificar y comprender patrones y relaciones entre variables emocionales y conductuales en el entorno educativo, basándose en el análisis de investigaciones anteriores y literatura científica, se recurrió al análisis teórico de fuentes primaria que exploran la relación entre las capacidades socioemocionales y la reducción de la violencia escolar, permitiendo una razón profunda del fenómeno desde distintas perspectivas académicas. En ese sentido, los aportes de autores como (Melchor, 2017; Pastor-Gil y Blázquez-Saiz, 2019), resultan clave para entender cómo el desarrollo de la inteligencia emocional incide en la prevención del acoso escolar en contextos educativos diversos. Para la búsqueda de información, se consultaron bases de datos científicas especializadas como Scopus, Scielo, PubMed y ERIC. Se utilizaron combinaciones de palabras clave en español e inglés, tales como inteligencia emocional, Bullying escolar, prevención del acoso educación básica, y emociones en el aula. Se aplicaron filtros para restringir los resultados a artículos publicados entre 2020 y 2025, disponibles en texto completo y en idiomas español e inglés, los criterios de inclusión contemplaron estudios empíricos, revisiones sistemáticas y estudios de caso que relacionaran directamente la inteligencia emocional con el Bullying en el contexto de la educación básica (Castaño Martínez, 2020; Caverio Reap & Vega, 2025). Se excluyeron publicaciones sin revisión por pares, artículos que abordaran otras etapas educativas o que no prometieran evidencia clara sobre la relación entre las variables.

El análisis se ejecutó mediante una matriz categorial en la que se sistematizaron los estudios según el tipo de metodología, el enfoque teórico adoptado, los hallazgos principales y las habilidades aplicadas, este procedimiento consintió agrupar los resultados en tres ejes: (1) fundamentos conceptuales sobre inteligencia emocional, (2) evidencias del impacto de estas competencias en el clima escolar, y (3) propuestas educativas de interposición. Se emplearon como instrumentos una bitácora de revisión Tabla 1 y una guía de análisis documental; en cuanto a los aspectos éticos, se respetaron los elementos de integridad, autoría y uso adecuado de fuentes. Al tratarse de una revisión documental, no se involucró a seres humanos directamente, por lo que no se requirió consentimiento informado. No obstante, se examina como limitación la dependencia de la calidad y disponibilidad de los estudios revisados (Zych & Ortega-Ruiz, 2021).

Tabla 1: Bitácora de revisión documental.

N.º	Título del artículo	Autor(es)	Año	Base de datos	Tipo de estudio	Nivel educativo
1	Relación de la inteligencia emocional y acoso escolar en adolescentes	Valenzuela et al.	2023a	Scielo	Cuantitativo correlacional	Secundaria
2	La inteligencia emocional y su relación con el ciberbullying: Estudio en un grupo de estudiantes en escuelas públicas de Chile	Valenzuela et al.	2023b	Dialnet	Estudio empírico	Secundaria
3	Acoso escolar e inteligencia emocional en estudiantes de instituciones públicas en el distrito de San Martín de Porres, 2024	Cavero Reap & Vega	2025	Scielo	Revisión sistemática	Educación básica
4	Promoción de las competencias socioemocionales y prevención de la violencia escolar y juvenil	Zych & Ortega-Ruiz, 2021	2024	Dialnet	Estudio empírico	Primaria
5	La relación entre el acoso escolar y el ciberacoso, la inteligencia emocional y la empatía en adolescentes portugueses	Monteiro et al.	2024	Scopus	Mixto	Educación superior
6	Programas de intervención para mejorar la convivencia escolar: Una revisión sistemática	Tapullima et al. (2024)		Dialnet	Cualitativo	Educación básica
7	Relación entre la inteligencia emocional y la convivencia escolar en estudiantes de educación primaria: Un estudio a través de los inventarios BarOn Ice y ECE	Cacñahuaray y Matalinares Calvet	2024	SciELO	Mixto	Educación básica

Fuente: Elaboración Propia.

RESULTADOS-DISCUSIÓN

Estudios recientes revisados coinciden en que la inteligencia emocional (IE) constituye un factor protector ante el acoso escolar y una herramienta clave para la adelanto de la convivencia, en particular, Valenzuela et al. (2023a) identificaron que dimensiones como la claridad emocional y la capacidad de reparación emocional se asocian inversamente con la colaboración en situaciones de Bullying en adolescentes, lo cual sugiere que el fortalecimiento de estas competencias puede reducir significativamente las conductas agresivas en el ambiente escolar.

En el área del ciberacoso, Valenzuela et al. (2023b) establecen una conexión clara entre la inteligencia emocional y la aptitud de los vínculos alumno–profesor en el contexto digital, destacando que mayores niveles de inteligencia emocional se atañen con una depreciación de las agresiones virtuales. Sin embargo, cabe subrayar que no todos los programas revisados han incorporado el componente digital de manera explícita, lo que representa una limitación en el diseño de intervenciones adecuadas a la actualidad tecnológica post-pandemia.

Por su parte, los estudios aplicados en educación básica descubren resultados consistentes sobre la efectividad de programas emocionales en la prevención del Bullying. Zych & Ortega-Ruiz (2024) brindan evidencia empírica nuevo que respalda la implementación de estrategias centradas en el desarrollo de capacidades socioemocionales, mostrando una reducción significativa en las conductas agresivas en niños y adolescentes.

A nivel teórico, la revisión sistemática Cavero Reap & Vega Cotrina (2025) ofrece un marco conceptual robusto al integrar diversos estudios que vinculan la inteligencia emocional con la disminución del acoso escolar, su impuesto principal radica en sintetizar los enfoques positivos y fundamentar la necesidad de políticas escolares basadas en la educación emocional.



La mayoría de estudios ultiman que el desarrollo de la inteligencia emocional contribuye significativamente a reducir el Bullying y mejorar la convivencia escolar. No obstante, las metodologías varían entre estudios correlacionales, experimentales y revisiones teóricas, lo que genera una diversidad de enfoques, algunos priorizan intervenciones universales centradas en el desarrollo global de la inteligencia emocional; mientras que otros anotan a estrategias diferenciadas según el rol del estudiante en la dinámica de acoso. Asimismo, la inclusión del componente digital y la evaluación de sostenibilidad a largo plazo representan desafíos pendientes para garantizar la efectividad de las intervenciones.

Los estudios analizados reflejan una convergencia clara en torno a la afirmación de que la inteligencia emocional es un factor determinante para prevenir y reducir las distintas formas de acoso escolar, Valenzuela et al. (2023a) identificaron una relación inversa entre las dimensiones de claridad y reparación emocional y la participación en bullying, lo que manifiesta que los adolescentes que manejan adecuadamente sus emociones tienen menor propensión a implicar en conductas agresivas.

Por otro lado, Valenzuela et al. (2023b) aportan una dimensión complementaria al analizar la inteligencia emocional en el marco del ciberbullying, ellos destacan la influencia positiva sobre las relaciones entre alumnos y docentes en medios digitales, lo que refuerza su rol como mediador de los vínculos sociales. A diferencia de los estudios previos que se concentran en el bullying presencial, estos trabajos amplían el debate a la realidad virtual, especialmente relevante en el contexto postpandemia, no obstante, la mayoría de las investigaciones aún no completa plenamente el componente digital en sus propuestas de intervención, lo cual representa una brecha en el diseño de programas contemporáneos.

La revisión sistemática de Caverio Reap & Vega Cotrina (2025) aporta una visión global de la relación entre IE y acoso escolar, consolidando evidencia de múltiples estudios previos. Su análisis refuerza el valor preventivo de la inteligencia emocional, aunque al carecer de datos empíricos directos, sugiere la necesidad de desarrollar investigaciones contextualizadas que vuelvan esta teoría en prácticas educativas eficaces.

En cuanto a intervenciones prácticas, Zych & Ortega-Ruiz (2024) presentan un estudio empírico que valida la efectividad de estrategias preventivas basadas en IE en estudiantes de primaria, su contribución radica en manifestar que es posible reducir la incidencia de acoso escolar mediante programas bien diseñados y laborosos desde etapas tempranas

Estos saberes permiten establecer que existe un consenso en torno al papel protector de la inteligencia emocional frente al acoso escolar. Sin embargo, también se observan discrepancias en los enfoques metodológicos, niveles educativos y contextos de aplicación, algunos autores priorizan la inteligencia emocional como habilidad general de fortalecimiento emocional, mientras que otros la conciben como una herramienta diagnóstica para intervenir según perfiles determinados. Además, no todos reflexionan el componente digital o las condiciones socioemocionales postpandemia, lo cual limita el alcance de sus resultados, por tanto, se plantea la necesidad de trazar programas de mediación que integren enfoques diferenciados, confiesen a los nuevos desafíos digitales y contemplen la evaluación longitudinal de sus efectos.

Los estudios analizados manifiestan una convergencia clara en torno a la afirmación de que la inteligencia emocional (IE) es un factor determinante para indicar y reducir las distintas formas de acoso escolar, Valenzuela et al. (2023a) identificaron una correspondencia inversa entre las dimensiones de claridad y reparación emocional y la participación en bullying, lo que demuestra que los adolescentes que manejan adecuadamente sus emociones poseen menor propensión a involucrarse en conductas agresivas.

Ambos estudios, de enfoque cuantitativo, brindan respaldo empírico bastante para desarrollar programas de fortalecimiento emocional en contextos escolares de secundaria. Estas propuestas resultan particularmente pertinentes, ya que permiten abordar las causas profundas del acoso presencial a través de estrategias de desarrollo emocional y formación en habilidades socioafectivas, la claridad emocional y la capacidad de reparación son variables críticas para la autorregulación, y su promoción puede traducirse en entornos educativos más sanos y respetuosos.

Sin embargo, en este escenario cobra especial importancia ampliar la mirada hacia nuevas conveniencias de agresión que han emergido con fuerza en el entorno digital. El estudio de Valenzuela et al. (2023b) aporta una valiosa dimensión complementaria al analizar la inteligencia emocional en el marco del ciberbullying. Los autores destacan que la inteligencia emocional no solo preserva frente a comportamientos agresivos tradicionales, sino que además actúa como mediador en la calidad de las interacciones sociales adentro de entornos virtuales, especialmente entre alumnos y docentes.

Los adolescentes con bajos niveles de IE son más susceptibles de ser víctimas de ciberacoso, estos hallazgos revelan un patrón que no debe ser ignorado: la

vulnerabilidad emocional en contextos digitales se ha convertido en un fenómeno creciente y complejo, que requiere atención prioritaria, la transición masiva hacia lo virtual acelerada por la pandemia de COVID-19, ha generado nuevas dinámicas de socialización en las que la inteligencia emocional se convierte en un recurso clave para la contención del daño psicológico.

Desde la experiencia almacenada durante décadas de investigación, es imperativo señalar que el dispositivo digital del acoso escolar ha dejado de ser un fenómeno marginal. Hoy forma una forma predominante de violencia entre pares, especialmente en edades tempranas, donde el acceso a redes sociales y plataformas de mensajería es cotidiano. Por ello, urge que los programas de intervención dejen de centrarse exclusivamente en el Bullying tradicional y emprendan a integrar de manera explícita y rigurosa las especificidades del ciberacoso.

Dar mayor énfasis a esta dimensión digital no es solo una cuestión de actualización temática, sino de oportunidad contextual, la realidad educativa actual está profundamente mediada por la tecnología, y cualquier omisión del entorno digital representa una limitación significativa en las estrategias de prevención. Incorporar la inteligencia emocional como eje transversal en el uso responsable de plataformas digitales permitirá no solo proteger a los estudiantes, sino también mejorar la calidad de la convivencia escolar en su conjunto.

En consecuencia, se hace indispensable que futuras investigaciones profundicen en la relación entre inteligencia emocional y ciberbullying, ampliando las muestras, considerando la diversidad sociocultural, e incluyendo variables asociadas al uso intensivo de tecnología, esta línea de investigación resulta hoy más urgente que nunca, no solo por su actualidad, sino porque ofrece oportunidades reales de intervención en un terreno donde la escuela, la familia y la comunidad aún muestran vacíos importantes.

Es esencial reconocer que destacar el componente digital permitirá diseñar programas formativos más eficaces, alineados con las formas contemporáneas de interacción social, además, permitirá anticiparse a nuevas manifestaciones del acoso que podrían surgir con el avance de la inteligencia artificial, la realidad suplementaria o el metaverso educativo. Como investigadores comprometidos con el bienestar de las nuevas generaciones, debemos anticiparnos, adaptarnos y reconocer con propuestas sólidas que consideren la emocionalidad humana como núcleo de toda transformación educativa sostenible.

CONCLUSIONES

Los estudios analizados coinciden en que la inteligencia emocional (IE) representa un factor clave en la prevención y reducción del bullying, tanto en contextos escolares habituales como en ambientes digitales, se identifican dimensiones específicas de la inteligencia emocional, como la claridad y la reparación emocional, que descubren una relación inversa con la ocurrencia de conductas agresivas, lo que fortifica la necesidad de desarrollar estas habilidades desde edades tempranas, la realidad demuestra que el fortalecimiento de competencias socioemocionales puede crear entornos escolares más seguros, empáticos y respetuosos.

A pesar del consenso general sobre la efectividad de la inteligencia emocional como herramienta preventiva, se centran en diferenciar perfiles emocionales entre víctimas y agresores, también se aborda la inteligencia emocional desde una perspectiva transversal, aplicable a toda la comunidad educativa, esta diversidad de enfoques genera una oportunidad para completar estrategias personalizadas con programas universales, adaptados a las realidades de cada institución.

Asimismo, los estudios revisados exponen un vacío en la incorporación sistemática del ciberbullying como una modalidad creciente de violencia escolar, y un avance importante, al ampliar la aplicación de la inteligencia emocional a las relaciones digitales, esto apunta que los programas educativos deben considerar no solo el aula física, sino todavía los entornos virtuales donde los alumnos interactúan cotidianamente. La falta de estudios prolongados también limita la comprensión de los efectos sostenidos de la inteligencia emocional a lo largo del tiempo.

En el contexto ecuatoriano y particularmente en Quevedo, donde los índices de acoso escolar logran cifras preocupantes, el desarrollo de programas de educación emocional se enseña como una estrategia viable y urgente, la evidencia regional respalda que la implementación de talleres, actividades pedagógicas y acompañamiento docente centrado en la inteligencia emocional puede reducir significativamente los casos de violencia escolar. Sin embargo, se requiere adaptar estos programas a las condiciones sociales, económicas y culturales del entorno local, originando la participación activa de las familias y de toda la comunidad educativa.

El análisis comparativo admite concluir que la inteligencia emocional no solo previene el Bullying, sino que asimismo potencia el bienestar, la convivencia y el rendimiento académico, los resultados atraen a consolidar políticas educativas que integren la inteligencia emocional de forma transversal y continua, desde la educación básica

hasta la superior. La articulación de hallazgos teóricos y evidencias empíricas debe orientar la construcción de intervenciones razonables y culturalmente pertinentes, capaces de transformar las dinámicas escolares y sembrar una formación integral de los estudiantes.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Cacñahuaray Chumpitaz, R. y Matalinares Calvet, M. L. (2024). Relación entre la inteligencia emocional y la convivencia escolar en estudiantes de educación primaria: Un estudio a través de los inventarios BarOn Ice y ECE. *Universidad, Ciencia y Tecnología*, 28(125), 78–87. <https://doi.org/10.47460/uct.v28i125.857>
- Campos-Gómez, A. A. del C., Peralta-Jiménez, Y., y Romero-Aguirre, G. de los Á. (Coord.). (2025). *Salud mental: capacidad para transitar en la vida*. Sophia Editions.
- Castaño Martínez, R. (2020). *La inteligencia emocional como factor de protección frente al acoso escolar y el ciberacoso en adolescentes* [Tesis de maestría, Universidad de Almería].
- Cavero Reap, R. del P. y Vega Cotrina, W. (2025). Acoso escolar e inteligencia emocional en estudiantes de instituciones públicas en el distrito de San Martín de Porres, 2024. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 9(5), 5888–5903. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i5.19957
- Fernández Calisto, C., Tripailaf Sanzana, C., y Arias Ortega, K. (2022). Desafíos de la educación emocional en el sistema educativo escolar chileno. *Revista de Estudios y Experiencias en Educación*, 21(47), 272–286. <https://doi.org/10.21703/0718-5162202202102147015>
- Irwin, V., Wang, K., Tezil, T., Zhang, J., Filbey, A., Jung, J., Bullock Mann, F., Dilig, R., & Parker, S. (2023). *Report on the Condition of Education 2023* (NCES 2023-144). U.S. Department of Education, National Center for Education Statistics. <https://nces.ed.gov/pubs2023/2023144.pdf>
- Melchor Rodríguez, D. (2017). *Relación entre inteligencia emocional, conductas violentas y clima escolar en educación primaria* [Tesis doctoral, Universidad Miguel Hernández de Elche].
- Montañez-Huancaya de Salinas, A. P., Figueroa-Hurtado, F. S., Montañez Huancaya, N. N., Roca-Avila, Y. C., Arainga-Blas, E., y Yupanqui-Cueva, I. M. (2025). *Ecología Emocional y Aprendizaje en Entornos Digitales Universitarios*. Sophia Editions.
- Monteiro, A. P., Marques, F., Relva, I. C., Simões, M., Sani, A. I., y Correia, E. (2024). La relación entre el acoso escolar y el ciberacoso, la inteligencia emocional y la empatía en adolescentes portugueses. *Adolescents*, 4(4), 620–634. <https://doi.org/10.3390/adolescents4040043>
- Moya Carrera, B. (2023). La importancia de la educación emocional en la prevención del acoso escolar. *Bastcorp International Journal*, 2(2), 25–35. <https://doi.org/10.62943/bij.v2n2.2023.30>
- Nocito Muñoz, G. (2017). Investigaciones sobre el acoso escolar en España: Implicaciones psicoeducativas. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 28(1), 104–118. <https://www.redalyc.org/pdf/3382/338252055008.pdf>
- Pastor-Gil, L. y Blázquez-Saiz, I. (2019). Evaluación de los programas de educación emocional ante situaciones de acoso escolar. *Revista Electrónica en Educación y Pedagogía*, 3(5), 22–38. <https://doi.org/10.15658/rev.electron.educ.pedagog19.09030502>
- Peña-Casares, M. J. y Aguaded-Ramírez, E. (2021). *Inteligencia emocional, bienestar y acoso escolar en estudiantes de educación primaria y secundaria*. *Journal of Sport and Health Research*, 13(1). <https://recyt.fecyt.es/index.php/JSHR/article/view/87372>
- Salovey, P. & Mayer, J. D. (1990). *Emotional intelligence. Imagination, Cognition and Personality*, 9(3), 185–211. <https://doi.org/10.2190/DUGG-P24E-52WK-6CDG>
- Tapullima-Mori, C., Olivas-Ugarte, L. O., Guerra Zuñiga, V. de J., y Carranza Esteban, R. F. (2024). Programas de intervención para mejorar la convivencia escolar: Una revisión sistemática. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 11(1). <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/9304934.pdf>
- Valenzuela Zambrano, B., Kotz, G., y Salcedo-Lagos, P. (2023b). La inteligencia emocional y su relación con el ciberbullying: Estudio en un grupo de estudiantes en escuelas públicas de Chile. *Actas del XI Congreso Internacional de Psicología y Educación* (pp. 991–1000). <https://doi.org/10.2307/ji.5076229.96>
- Valenzuela-Aparicio, Y. P., Olivares-Sandoval, S. K., Figueroa-Ferrer, E. M., Carrillo-Sierra, S. M., & Hernández-Lalinde, J. (2023a). *Relación de la inteligencia emocional y acoso escolar en adolescentes*. *Revista Electrónica Educare*, 27(1), 470–486. <https://doi.org/10.15359/ree.27-1.15859>
- Yagual Montoya, V. V., Mora Espinoza, L. M., Almeida Suárez, R. E., Payne Delgado, B. I., y Fuentes Villanueva, J. C. (2024). *La inteligencia emocional como mecanismo de prevención de agresiones escolares*. *Universidad, Ciencia y Tecnología*, 28(especial), 370–379. <https://doi.org/10.47460/uct.v28ispecial.836>
- Zych, I. y Ortega-Ruiz, R. (2021). Promoción de las competencias socioemocionales y prevención de la violencia escolar y juvenil. *Revista Internacional De Educación Emocional Y Bienestar*, 1(1), 63–84. <https://doi.org/10.48102/rieeb.2021.1.1.7>